

# DOMINGO

**EL PAIS**

MONTEVIDEO  
19 DE DICIEMBRE DE 2010  
AÑO V. N° 310

**AROTXARENA NO DICE LO QUE SE QUIERE ESCUCHAR**

## “La vida pega donde duele”

Lo han acusado de querer demoler instituciones de gobierno. “Cuando se llega a esa estupidez, algo no está funcionando”, dice categórico el caricaturista, quien afirma que Uruguay peca de banalizar lo trascendente e inflar lo que no importa

MAGDALENA HERRERA

Desde los 16 años se comunica sin mediar palabra alguna. E igualmente llega en forma masiva a los uruguayos. Ese silencio, plasmado en el papel, muchas veces expresa bastante más que tantas páginas escritas en los diarios. Pero así como hace reír o reflexionar, también irrita a muchos. Fundamentalmente, a varios de los personajes que caen bajo su aguda observación y luego toman forma de caricatura. Siempre fue un hombre solitario porque su actividad así lo requiere, dice. Pero también porque entiende que actualmente hay demasiado ruido afuera y prefiere trabajar en esa suerte de “claustro”, como lo llaman sus amigos, que se armó en el fondo de su casa, congestionado de pinturas, pinceles, fotografías, caricaturas, una vieja vitrola, una computadora de última generación, entre tantos otros adminículos, algunos de uso diario, y otros que fue recolectando a lo largo de una vida recorriendo cada domingo la feria Tristán Narvaja. Todas las pasiones de Rodolfo Arotxarena (52 años) se ven reflejadas en los diferentes ambientes de su casa: la plástica, la fotografía, la literatura, las antigüedades, la gastronomía.

Una entrevista prometida hace años, a la que siempre le encontraba motivo para evitar, finalmente quedó sin excusas. Dos tazas de té rompen el hielo para una charla en la que Arotxa, entre otras cosas, afirma que este Uruguay está algo enfermo de trascendencia, que sigue siendo un país provinciano, ahora globalizado, y que muchas veces llega a pensar que lo que en todas partes del mundo tiene solución, aquí no. Pero se considera “sapo de este pozo” y por eso confiesa que le duele y es tan crítico a



MARIO MAROTTA

la hora de juzgar el lugar que eligió para quedarse a trabajar, pese a haber sido tentado desde el exterior. Habla de su arte, de su salud, de la mediocridad, del buen y mal humor, de personajes que han conspirado para coartarle su libertad de expresión, de esa vida “que es inatajable”, y que “pega donde más duele”. Y es categórico: “Lo que salva al ser humano es el buen humor, saber reírse de uno mismo”. “Si uno se pone a pensar, todos lloramos por las mismas cosas: el

dolor, la pérdida de un ser querido, las cosas que nos dañan. Pero reírse es mucho más complejo”.

—¿Por qué has evitado las entrevistas estos últimos años?

—He dado muchas entrevistas, pero luego comencé a considerarlas un tanto innecesarias. No quiero faltarle el respeto a quien practica ese género, sólo que entiendo que, en mi disciplina, lo que importa es lo que uno hace y no lo que dice. Además creo que ya hay demasiado ruido, hay

demasiado ruido afuera. Prefiero trabajar en silencio.

—¿El caricaturista no necesita un poco de ese ruido?

—¿Sabés que no? Prefiero la música.

—Hace bastante tiempo ya que dibujás en tu casa. ¿No extrañas la redacción de un diario?

—Ya no. En una época sí la extrañé porque antes la redacción tenía naturalmente esa cosa artesanal y vibrante que era como estar en el medio de

un corazón. Pero a esta altura, globalización de por medio, es lo mismo que trabajar en OSE o UTE. Los periodistas están compenetrados frente a una pantalla, y si se trata de eso yo estoy conectado en forma permanente con la redacción y en toda la cancha. No sólo con lo que tiene que ver con mi trabajo, siempre estoy atento a todo y lo comunico. Pero me da mucha tranquilidad tener mi lugar, y

Pasa a la página siguiente ●●●

SPORT & CASUAL  
COMPANY  
Donde vive la moda del mundo

★ viví la moda en diciembre ★

15% OFF TODOS LOS DÍAS

25% OFF TODOS LOS MARTES

Santander

Reebok · Ayres · PORTSAID · desiderata · azaléia · melissa

Montevideo Shopping (Local Ayres y Portsaid) - Portones Shopping - Arocena 1624 (Carrasco) - Dr. A. Schroeder 6475 (Local Ayres)  
Roosevelt entre parada 10 y 11 (Punta del Este) - Centro Comercial Géant (Woman Local 3 y Locales 14 y 15).

Promoción válida hasta el 31 de Diciembre. Productos Reebok aplica sólo a colecciones anteriores. Promoción válida para todas las tarjetas de crédito Santander. Ver demás condiciones en [www.santander.com.uy](http://www.santander.com.uy)

# “Todo lo intrascendente se ha inflado”

## LO DIJO AROTXA

■ Rodolfo Arotxarena es un convencido que más allá de que han cambiado los ritmos del periodismo, éste es un trabajo de equipo en serio, que debe estar compuesto por individualidades probas, “no por un grupo de chantas”. “Porque cuando está compuesto por individualidades probas el producto sale bien y se nota”. Señala que se ha sentido tentado a irse al exterior, pero que empezó muy joven y tuvo la enorme suerte de estar en el lugar que él decidió. “Es una realidad, empresarios buenos-buenos, en materia periodística en Uruguay, son contados con los dedos. Y lo que hay que hacer para darse cuenta de que se trata es empezar a ver las firmas, y por donde desfilaron los que desfilaron. El resto

se cae por su propio peso. Podemos discutir en cualquier plano pero cuando uno disfruta en un lugar, cuando uno sufre en un lugar (yo he llorado a veces por dibujos que no podía parir) es que finalmente encontró su lugar. Y me encerré en lo nuestro, la política, el candombe, el tango, las cosas bien nuestras”. Ahora, también es categórico: “Vivimos en una sociedad pequeña que comete un pecado que es terrible. Todo lo que ha sido verdaderamente fantástico se ha minimizado, jibarizado. Y todo lo intrascendente se ha inflado a un grado impresionante”. —¿Ejemplos? —Me los reservo, el tiempo se encarga de todo. No creo en eso de todo tiempo pasado fue mejor pero en al-

gunas cosas... Encontré a un Figari ahora, a un Herrera y Reissig, a una Amalia de la Vega, al propio Gardel, a que aparezca un tipo con la neurosis y refinamiento para encarar una nota como Homero Alsina Thevenet. —Pero eso no es exclusivo de Uruguay. —Pero hay ámbitos que generan esas personalidades, lugares que le pagan a la gente para pensar. Acá eso ya no existe. Acá el que piensa capaz que pierde. Se ha banalizado mucha cosa, nos reímos de la familia, de ser novios, de las instituciones, del honor. Llega un momento que nos reímos de todo porque somos geniales. Eso se paga, siempre llega del peaje. Ahí es donde empiezan los problemas.

▶ “La caricatura para mí no es un fin, es un medio que me permite vivir, y a la vez hacer otras cosas que me apasionan”.  
▶ “Todos tenemos ego y lo manejamos como podemos. Mi cable a tierra, mi terapia, es a través del grafismo, de lo que hago, me hace mucho bien. Además, tengo hobbies como para entretenerme con otro tipo de cosas antes que ir a un bar a tomar alcohol o meterme adentro de una caja de cigarrillos”.  
▶ “La gastronomía, por mo-

mentos te diría, es el eje de mi vida. Yo como y soy feliz”.  
▶ “En la caricatura, simplemente uno observa y en la medida que se repliega tiene menos polución visual. Nací en Montevideo, pero me siento identificado y disfruto mucho con todo lo vinculado al campo. El horizonte, por ejemplo, ejerce una pasión en mí terrible. Agradezco todos los días que amanezco, y más después de los 50 años, poder salir y ver el horizonte. Muchas veces me voy a la rambla, que es una de las cosas que más adoro de esta ciudad, y

me siento ahí. Me limpia la cabeza”.  
▶ “Lo que salva al ser humano es el buen humor. Acá yo destaco dos cosas que para mí fueron impresionantes y tienen que ver con la caricatura desde el punto de vista de la teatralización o interpretación actuarial. Una magistral fue la de Silvia Novarese como Julia Moller; el uruguayo se paraba para ver eso. También está Marcel Keoroglian que imita al presidente Mujica en *Telemental*, y es formidable. Luis Orpi es otro extraordinario. Y son caricaturas”.

### DE PORTADA “LA VIDA PEGA DONDE DUELE”

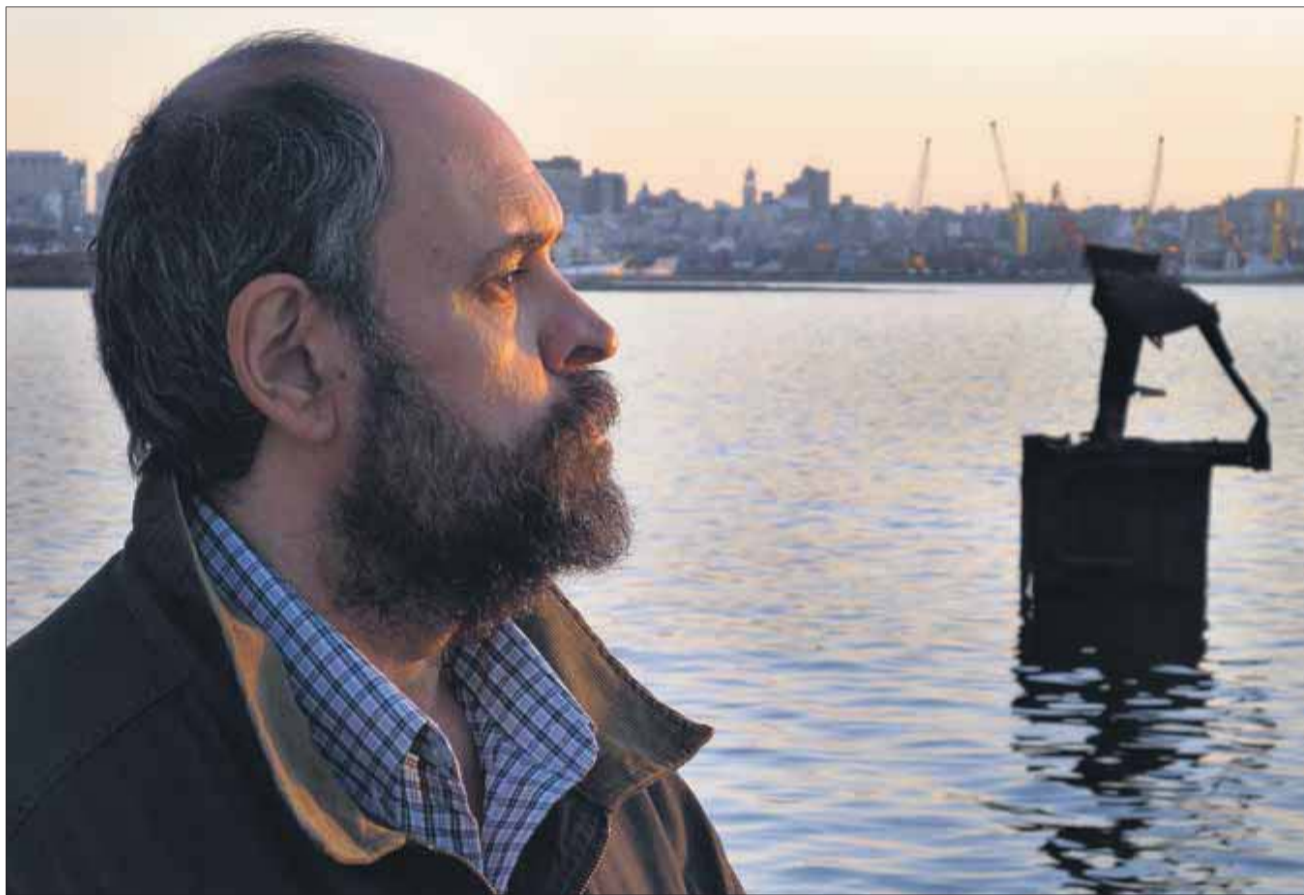
## Dice que en Uruguay ya no existen ámbitos donde se le pague a la gente para pensar. “Quizás el que piensa pierde... se ha banalizado todo y eso se paga”.

●●● Viene de la página anterior

ya no es ese. Es un tema de método propio. Mi condición periodística la llevo adentro mío. Yo estaré en mi casa, en el campo o en cualquier lado, pero estoy latiendo con lo que pasa en la redacción porque siempre se me están ocurriendo cosas y escucho muchas otras. Tanto es así que en ocasiones mi familia me tiene que decir “aflojé”.

**SE NACE CON ESO.** Desde que tiene uso de razón reconoce que tuvo esa particular percepción del mundo que lo rodeaba, que en un principio no sabía cómo expresar. Pero lo supo apenas tomó el lápiz. Ingresó con 16 años al diario El País, empresa en la que se desarrolló profesionalmente (lleva allí 37 años, más de la mitad de su vida), caricaturizando cuanto personaje cayera en su aguda retina, desde el político al artista, desde el empresario al sindicalista, así como de otros ámbitos de la sociedad. Joven, respetuoso pero no sumiso, con cierta dosis de insolencia e irreverencia, como él se define, se talló una carrera que comenzó con una hoja en blanco y un lápiz en los viejos escritorios de metal de la redacción. Jamás tuvo una tabla de dibujo. “Y no dije ni mu”, aclara. “Lo que sí, estoy arriba de mi trabajo. Hay algo que me preocupa mucho que es cómo sale lo que hago, por eso la fama de malo que tengo, pero es por estar arriba de la cosa, para mí no se trata de entregar y chau. Y me ha pasado lo terrible: hay gente que ha modificado mis dibujos, cortado en pedazos, retocado. Esas cosas no pasan más”.

—Luego de 38 años, ¿sentís la misma pasión que cuando eras joven? ¿No se cae en cierta rutina o noria? —Tengo pasión por la caricatura, es algo que no se puede desprender de mí. Por supuesto que he caído, en ocasiones, en cierta noria. Y por eso he tenido que buscar otras cosas que me permitan seguir viviendo, no en lo económico, sino en lo personal, como pintar, modelar, entre otras pasiones. Pero te diría que uno nunca pierde la capacidad de asombro. Por supuesto que la rutina a uno lo va saturando: porque se repite, se repite. No es nuevo lo de los conflictos, no es nuevo lo que se dice en política, es poco



Innato. “A uno no se le puede enseñar a ver. La gente, cuando nace, trae diferentes cosas. Yo nací con esto”.

imaginativo. Es parecido a lo que pasa con la parrilla: tiene un límite. Se le puede buscar la vuelta con un morrón con muzzarella, pero tiene un límite, y se reitera. Y eso, llevarlo a lo gráfico, sin palabras, es algo que a veces desgasta. Pero siempre aparecen cosas. Como te dije, no pierdo la capacidad de asombro. Y le busco la vuelta. Se debe estar descontracturado y tener un poco de insolencia. No debe haber nada más patético que un caricaturista solemne, eso es terrible.

—¿Cómo te cae la permanente comparación con Hermenegildo Sábat?

—No me cae, ni nada. Fue un punto de referencia para mí, pero ya son dos enfoques muy distintos. Como me decía Jorge Centurión, hace muchos años, sería lo mismo comparar a los impresionistas porque tienen un estilo o una escuela. Creo que con Sábat tenemos dos humores completamente distintos, porque somos dos personas diferentes.

—¿Te gusta su trabajo? —Algunas cosas me parecen magistrales porque es un gran artista. Fue un punto de referencia para mí, y muy elevado. Pero hay cosas que no me interesan demasiado, pero me pasa con otros artistas también. Es muy amplio en lo que hace, muy amplio.

—¿Por qué no has practicado la docencia?

—Por una sencilla razón: primero porque hay que tener la condición para hacerlo y además creo que esta disciplina no se aprende. A la gente se le puede enseñar determinado manejo de lo gráfico, dejar que se expresen, y es bueno tener un maestro porque los caminos se acortan. Cuando uno es autodidacta, el trecho es más largo, a veces tortuoso. Pero hay que tener condición para eso. De la misma manera que no creo en la escuela de poetas, tampoco en la de dibujantes caricaturistas. La prueba está en que si fuera así, habría realmente muchos más. A una persona no se le puede enseñar a ver. La gente, cuando nace, trae diferentes cosas. Yo nací con esto. Creo que no se aprende pero además, por mi propia inestabilidad

emocional, estoy inhabilitado para ejercer la docencia. Hay que tener condiciones para eso.

—¿Matarías a algún alumno? —Nooo, yo no mato ni a una mosca. Me han hecho una imagen que no es la real. Viene de que todos los pelados y de barba somos malos porque Walt Disney se encargó de caricaturizar así a los malos de sus películas.

—Bueno, pero tampoco sos una persona de carácter dócil.

—Para nada, nunca fui dócil. Siempre me hice respetar. Pero soy, no me gusta decirlo, un tipo respetuoso. Pero no sumiso. No soy una persona de la que se espere oír lo que uno quiere escuchar. Por una sencilla razón: me gusta ser honesto conmigo mismo, si hay algo que no va, no va. Y eso lleva muchas veces a una forma formidable en lo personal. Por otro lado hay gente que tiene vocación de obsecuente, pero para mí ese nunca fue el camino.

—¿Te trajó problemas ser así?

—A nivel personal siempre hice lo que quise, pero pensé mucho cada paso que iba a dar. Quizás porque desde muy joven perdí a mi padre. Me fui preparando para res-

petar y para que me respeten. El hacer lo que uno quiere lleva a saber lo que uno no quiere. Está ligado, y eso sí trae problemas. Siempre me pasó. Y ahora, este año, que tuve un episodio de salud, ya veterano, estoy peor.

—Pensé que dirías mejor. —No, ahora estoy peor. No reparo en discutir en cosas menores. Seguimos.

—Sin embargo, se te nota más tranquilo.

—Lo que pasa es que la vida es inatajable. La vida es inatajable, y eso es bravo pero también bello. Uno calcula determinadas cosas, pero está ese maravilloso dicho: “El hombre propone y Dios dispone”. Hay veces que la vida pega por donde más duele, y esos tiros son los que uno debe saber atajar o moverse a tiempo.

—Este año tuviste un problema de salud. ¿Cómo estás? ¿En qué te cambió?

—Ese tema ya forma parte del pasado. Estoy muy bien, la naturaleza es sabia. Respeto a la naturaleza más que a la religión. Por algo nos pusieron los ojos para adelante, la cosa es para adelante. Pasé muy mal y eso me dejó una gran enseñanza. Cuando uno ha dado, recibe. Es como un frontón. Si agredís, te golpean. Pero cuando te devuelven cariño, amor, solidaridad, respeto, apoyo, bueno...

**SAPO DE ESTE POZO.** Además de la sátira y el humor por momentos ácido e irónico que despliega en sus dibujos, Rodolfo Arotxarena también es muy crítico del Uruguay y de los uruguayos a la hora de expresarse ya no a través del papel. Señala que nunca se fue porque se considera “sapo de este pozo”, al que critica a mansalva porque lo quiere y le duele. “Hay cosas que tienen solución pero parecería que muchas veces no se las quiere encontrar. No estoy hablando de una generalidad. Aquellos que trabajan bien se ven impedidos a hacer las cosas por esa cantidad de gente que no está dispuesta a hacerlo. Y hacer las cosas bien o mal cuestan lo mismo. Por eso digo, hay mucho ruido, mucha contaminación, mucho discutir sobre una cosa y luego no se presentan respuestas. Por momentos he llegado a pensar que las cosas que tienen solución en el mundo, en el Uruguay no. Hay situaciones que son realmente impresionantes”.

Pasa a la página siguiente ●●●

### OTRA MIRADA SOBRE LOS PRESIDENTES



Tabaré Vázquez



Julio María Sanguinetti



Luis Alberto Lacalle



Jorge Batlle



José Mujica

**“LA VIDA PEGA DONDE DUELE”**

**“Hubo gente que me acusó de estar demoliendo la democracia por lo incisivo de mis dibujos (...). Cuando se llega a ese grado de tara, hay algo que no funciona”.**

●●● Viene de la página anterior

—¿La globalización no ha quitado cierto provincianismo?

—No, eso sigue estando. Es una provincia globalizada. Pero tiene ciertas cosas provincianas que son muy lindas, que permiten tener tiempos para hacer cosas que en otras partes no se pueden. Uno se da tiempo para comerse un asado, tomar un café, hacer un poquito de sebo. Eso es calidad de vida. La mediocridad viene por otro lado. No hay que confundir. Hay países desarrollados que tienen cantidad de gente mediocre; son desarrollados en otros planos. Lo que pasa en este país es que la educación es una cosa que no se puede descuidar y se ha descuidado. Se habla mucho, no quiero entrar en ese tema, pero es así.

—¿Es más rico este gobierno para un caricaturista?

—Todos son sabrosos, desde la dictadura hasta la actualidad. Sí, creo, que hay algunos gobiernos, cuya cabeza es formidable, desde el punto de vista del trabajo de uno. Te diría que los gobiernos de Jorge Batlle y de José Mujica son formidables. Incluso, tienen algo muy parecido. Son dos personalidades que tienen desarrollado el buen humor, en un país que yo creo está un poco enfermo de trascendencia. Cada persona cree que es muy importante. Hay una frase que se la atribuyen a Guido Castillo: “Nadie lee porque todo el mundo escribe”. O al revés, todo el mundo escribe porque nadie lee. Y la caricatura es eso: una caricatura. No se le debe dar una trascendencia que no tiene. Los disparates que me ha tocado oír y las cosas que he tenido que vivir, no te imaginás. Llegó un momento que alguna gente me acusó de que yo estaba demoliendo la institución gubernamental y por ende la democracia. Por los dibujos que estaba haciendo, por lo incisivo. Cuando

ya se llega a ese grado de tara, a esa estupidez, evidentemente hay algo que no funciona. Porque no puede ser que un dibujo sea tan poderoso como para derrocar un gobierno. No los pudieron derrocar a Stalin ni a Hitler con caricaturas. Ni siquiera con el Watergate a Nixon. Ellos se autodemueñen y nosotros los recogemos. Está esa teoría de que el humor puede contribuir a destruir, como cuando decían que (el ex presidente argentino Fernando) De la Rúa fue destruido por (Marcelo) Tinelli. Por favor, primero que se revise todo lo que estaba haciendo De la Rúa para que los humoristas hicieran estribo en eso. Es muy fácil apuntar hacia alguien.

—¿No recibís presiones?

—Siempre tuve libertad; lo que sucede es que algunos personajes han conspirado para que yo no la tenga. Hay un tema que tiene que ver con la responsabilidad que se ejerce firmando lo que uno hace. Yo firmo y me hago responsable de mi trabajo. Ahora, pongo el ejemplo claro de un compañero de prensa que ya no está más entre nosotros como Gustavo Escanlar. Podrá haberle gustado o no a la gente, habrá sido inteligente, vulgar, grotesco, lo que fuere, pero todo lo que dijo lo firmó. Eso me parece formidable. Ahora, manejarse desde el anonimato, no, así no se juega. Porque de esa manera es facilísimo. Pero bueno acá nos conocemos todos.

—¿Cuáles son tus límites en cuanto a la caricatura política?

—Uno no puede interferir en lo que tiene que ver con la vida personal. La vida pública es otra cosa. Y los políticos en general son como un budín, vienen empaquetados para que uno se coma eso. Sé perfectamente que la risa va por barrios, si no, esto no funciona. En definitiva, no estoy al servicio de un sector político. También trabajo en una empresa donde sé que no puedo cambiar un clavo de punta;

cuando uno trabaja en un lugar tiene que tener muy claro que hay determinadas pautas a cumplir, sino automáticamente eso no camina. Lo cual no quiere decir que no tenga libertad. Siempre la tuve.

—Es una profesión en la que se puede seguir trabajando hasta que uno quiera. ¿Así lo pensás de futuro, hasta que dé la cuerda?

—Yo le sacaría partido hasta al Parkinson. Pediría que me aten

una crayola y que me den la posibilidad de ver qué puedo hacer. Pero sí, si se tienen las facultades intelectuales, esta disciplina es distinta a otras áreas, donde uno debe saber cuándo pegar el chiflido y bajarse. Se observa mucho eso de que en ese afán, el no saber manejar el ego y decir a tiempo me bajo en la próxima, siguen, y ahí es triste. Se ve mucho en política. Creo que hay políticos a los que se

les debería decir: “Sosegate que ya es tiempo de archivar tus ilusiones, dedícate a balconearla que pa’ vos ya se acabó” (letra de “Enfundá la Mandolina”).

—¿Por qué creés que se da eso?

—La trascendencia, la solemnidad y la falta de buen humor los lleva a creer que nos tienen que cuidar. Estamos hartos de eso. La gente se sabe cuidar, más cuando ya es grandecita.



Una vida. Comenzó a los 16 años y seguirá hasta el final. “Le sacaría partido hasta al Parkinson”.

MARCO MAROTTA

www.trescruces.com.uy

## TU PLAYA 5 ESTRELLAS

— ★ ★ ★ ★ ★ —

Cada \$600 en compras más \$250 llevate una sombrilla de las buenas.  
Con tarjeta Visa más \$220, Tarjeta Visa Sonrisas o tarjeta Visa Banco Comercial más \$190.

Cada \$600 en compras más \$95 también llevate una cómoda lona plegable.  
Con tarjeta Visa más \$80, Tarjeta Visa Sonrisas o tarjeta Visa Banco Comercial más \$65.

VISA BANCO COMERCIAL EL BANCO DE TUDOS

TUS VACACIONES EMPIEZAN AQUÍ

Sombrilla stock: 3500 unidades. Lona stock: 4000 unidades. Promoción hasta agotar stock. Ver bases de la promoción en el centro de canje o www.trescruces.com.uy